

# **ENCUENTRO DE EL INFIERNILLO: PÁGINA OLVIDADA DE LA BREÑA**

**Por: Milagros Martínez Muñoz.**

Situémonos en el tránsito de 1882 a 1883, años cruciales en la Campaña de La Breña. Por aquellos días, en Ancash era mayoritaria la opinión de los pueblos a favor de la causa patriota. Huaraz y otras principales localidades suscribieron documentos en tal sentido, rechazando la defección del grupo derrotista de Cajamarca, conducido por Miguel Iglesias.

De los del Norte, Ancash fue el único departamento que se puso al margen de la autoridad del autotitulado Presidente Regenerador, preparándose más bien para la resistencia armada. Sin embargo, en la Asamblea de Representantes reunida en Cajamarca, fueron varios los personajes que sin ninguna justificación se arrogaron la representación de sus provincias, lo que constituye una de las varias pruebas irrefutables para llegar a la conclusión de que ese cónclave fue una farsa.

## **LUIS PARDO, JEFE PATRIOTA DE CHIQUIÁN**

En el poblado de Chiquián, al sur del departamento, fue destituido el subprefecto Grillo por su posición a favor de Iglesias, y en su lugar asumió el mando Luis Pardo, como jefe político-militar de la zona. Entendiendo que esta actitud provocaría la reacción del enemigo, los pobladores iniciaron sus aprestos de guerra, formando columnas de guerrilleros.

Pero cometieron el error de no vigilar al destituido subprefecto, que aprovechó la primera oportunidad para darse a la fuga, llevándose las pocas armas de fuego que se había logrado reunir. No disminuyó por ello el entusiasmo de los patriotas, que hicieron entonces acopio de primitivas armas de piedra y madera, emulando a otros pueblos que con similares pertrechos habían enfrentado al enemigo.

La villa de Ocos y sus anexos fueron preeminentes en esas muestras de coraje, abnegación y sacrificio. Pese a tener cercana la presencia enemiga, pues en Huacho acantonaba una guarnición chilena, no vacilaron en proclamar su condena a Iglesias, quedando expuestos a una respuesta represiva (Acta del Cabildo de Ocos y pueblos de su dependencia, suscrita el 29 de octubre de 1882) .

## **UN CURA GUERRILLERO**

Bajo las órdenes del cura párroco Matías Velásquez y del ciudadano Juan M. Romero, los patriotas de Ocos fueron adiestrándose militarmente, recibiendo precisas instrucciones de combatir mediante procedimientos bélicos. No fueron vanos los preparativos, pues el 26 de enero de 1883 incursionó en la villa una tropa de 60 jinetes chilenos, que reclamó un cupo de 200 reses fijando plazo de 24 horas para su entrega, tras lo cual se instaló en las mejores casas.

En premeditado plan, los pobladores fingieron sumisión. Era necesario el enemigo se confiara para poder sorprenderlo, pues sus 25 guerrilleros, precariamente armados, habrían sido pocos para intentar un triunfo en combate franco.

Así, mientras los chilenos se creían dueños de la situación en Ocros, los patriotas fueron situándose al acecho de las alturas de la quebrada de El Infiernillo, paso obligado en la ruta que llevaba a la costa. Vencido el plazo, los pobladores sólo pudieron entregar 160 reses al enemigo, cuyo jefe, en represalia, ordenó a su soldadesca el saqueo a discreción. Finalmente, en la mañana del 28 emprendió el camino de regreso.

## VICTORIA PATRIOTA

Mientras tanto, el número de patriotas emboscados había crecido, pues acudieron comuneros de varios pueblos dispuestos a participar en el combate. Y ello decidió la victoria:

*"Una vez colocados en sus puestos y después de haber jurado defenderlos fielmente -dice el parte oficial peruano-, vieron al enemigo que se acercaba, y, entonces se trabó un recio combate, que dio por resultado el triunfo de los nuestros y la derrota del enemigo, que dejó para ejemplo en el campo de El Infiernillo ocho muertos y la última especie que sustrajeron; y de no haber sido por la escasez de armas y pertrechos, de seguro que habrían quedado allí todos. . . En el memorable combate del 28, de los nuestros no han salido heridos siquiera"* (Parte de Luis Pardo al prefecto de Ancash. Jefatura de la zona de Chiquián. Enero 29 de 1883).

Luis Pardo trasmitió un detallado informe al prefecto Bueno, describiendo el estado de ánimo que mostraban los patriotas por el triunfo y reclamando el envío urgente de armas de fuego, pues era de esperarse la represalia del enemigo:

*"Este satisfactorio resultado es la obra de un puñado de ciudadanos que no ha escatimado en ofrecer su sangre en aras de la patria, defendiendo su territorio y el pabellón nacional. Estos pueblos están resueltamente decididos a defender su honra, y hoy con mayor razón, alentados por el triunfo alcanzado, pero contamos con la gran dificultad de no tener un rifle con que hacerle frente al enemigo con toda serenidad. Como es natural, se espera que dentro de breves días el enemigo, con doble o mayor fuerza, invadirá nuevamente estos pueblos indefensos, trayendo la desolación, el incendio y otros crímenes; y para entonces haría alistar a las gentes que comando en los lugares de defensa, pero para esto me encuentro en la penosa situación de no contar con una arma ni municiones, a pesar del entusiasmo y patriotismo que todos abrigan. . . En estos pueblos hay hombres de corazón que esperan ansiosos al enemigo para medir sus fuerzas"* (Documento publicado en la Recopilación de Ahumada Moreno, Valparaíso, 1890, t. VII, p. 113).

En efecto, los patriotas de Chiquián con Luis Pardo a la cabeza habrían de ser fieles a Cáceres aún en sus más difíciles horas.